

# Adolescentes ciberacosadores y uso problemático de Internet: el papel protector de las autovaloraciones centrales

## *Adolescent cyberbullies and problematic internet use: The protective role of core self-evaluations*

**Dra. Carolina YUDES.** Profesora Sustituta Interina. Universidad de Málaga ([cyudes@uma.es](mailto:cyudes@uma.es)).

**Dra. Lourdes REY.** Profesora Titular. Universidad de Málaga ([lrey@uma.es](mailto:lrey@uma.es)).

**Dr. Natalio EXTREMERA.** Catedrático. Universidad de Málaga ([nextremera@uma.es](mailto:nextremera@uma.es)).

### Resumen:

La ciberperpetración es un problema creciente de la sociedad actual, pero, aunque los factores de riesgo son ampliamente estudiados, son pocas las investigaciones centradas en los recursos personales que podrían favorecer su prevención o reducción. El objetivo de este estudio fue analizar si las autovaloraciones centrales pueden moderar la relación entre uso problemático de Internet y ciberperpetración. Los participantes fueron 456 ciberacosadores de entre 12 y 18 años (edad media: 15.01;  $DT = 1.44$ ), extraídos de una muestra inicial de 2085 jóvenes. Como instrumentos de medida se utilizaron tres medidas de autoinforme (ciberperpetración: ECIP-Q; uso problemático de Internet: IAT; autova-

loraciones centrales: CSE). Los resultados revelan que la ciberperpetración se relacionó positivamente con el uso problemático de Internet y negativamente con las CSE. El análisis de moderación puso de manifiesto el papel protector de las CSE únicamente cuando el nivel de uso problemático de Internet no es muy elevado. Estos resultados apuntan a la necesidad de implementar actuaciones preventivas del uso problemático de Internet y ciberacoso en edades tempranas, en las que el trabajo sobre los recursos personales positivos sean la clave. Se concluye que esta problemática requiere de modelos comprensivos más amplios que los existentes hasta el momento en los que, junto a los factores de vulnerabilidad, se tomen en consideración

Fecha de recepción de la versión definitiva de este artículo: 01-03-2021.

Cómo citar este artículo: Yudes, C., Rey, L. y Extremera, N. (2021). Adolescentes ciberacosadores y uso problemático de Internet: el papel protector de las autovaloraciones centrales | *Adolescent cyberbullies and problematic internet use: The protective role of core self-evaluations*. *Revista Española de Pedagogía*, 79 (279), 231-248. <https://doi.org/10.22550/REP79-2-2021-07>

<https://revistadepedagogia.org/>

ISSN: 0034-9461 (Impreso), 2174-0909 (Online)

factores personales, familiares y contextuales que puedan actuar como protectores.

**Descriptores:** ciberacoso, adolescencia, factores de riesgo, entornos digitales, factores protectores, educación emocional.

## Abstract:

Cyberbullying is a growing problem in contemporary society. Although the risk factors are widely studied, there has been little research focussed on the personal resources that might help prevent or reduce it. This study aimed to analyse whether core self-evaluations can moderate the relationship between problematic internet use and cyberbullying. The participants were 456 cyberbullies aged between 12 and 18 (mean age: 15.01;  $SD = 1.44$ ), extracted from an initial sample of 2085 young people. We used three self-report measures as measure-

ment instruments (cyberbullying perpetration: ECIP-Q; problematic internet use: IAT; core self-evaluations: CSE). The results show that cyberbullying perpetration relates positively to problematic internet use and negatively to CSE. The moderation analysis highlighted the protective role of CSE only when the level of problematic internet use was not very high. These results highlight the need to implement measures at early ages to prevent problematic internet use and cyberbullying in which working on positive personal resources is of key importance. It concludes that this problem requires comprehensive models that are broader than those currently existing, which in addition to risk factors take into consideration personal, familiar, and contextual factors that can provide protection.

**Keywords:** cyberbullying, adolescence, risk factors, digital settings, protective factors, emotional education.

## 1. Introducción

Desde la Psicología Positiva existe un interés creciente por identificar aquellas variables que influyen en el bienestar psicosocial y salud mental en la adolescencia (Bisquerra y Hernández, 2017), especialmente cuando se presentan situaciones de alto impacto emocional que ponen en riesgo el ajuste psicológico en esta etapa ya de por sí conflictiva o estresante (Wray-Lake et al., 2016).

Una de las situaciones adversas a las que hoy día se enfrentan los adolescentes es el ciberacoso. Este se define como una agresión deliberada realizada a través de las Tecnologías de la Información y la Co-

municación (TIC) con la intención de hacer daño a un igual que no puede defenderse fácilmente por sí mismo (Kowalski et al., 2019; Smith, 2015). La mayor vulnerabilidad se observa entre los 13-14 años debido a la importancia que adquieren aspectos como la identidad y reputación *online* (Garmendia, et al., 2019). Aunque la conceptualización del ciberacoso está en constante construcción a causa de los rápidos cambios en la popularidad de los medios y/o plataformas digitales mediante los que puede ejercerse (Barlett et al., 2020), las numerosas formas que adopta pueden agruparse principalmente en dos por su frecuencia: las agresiones verbales

(por ejemplo, publicar y enviar mensajes hostiles, hirientes, amenazantes, provocaciones, chantajes, etc.) y las relacionales (por ejemplo, difundir rumores, mentiras o información comprometida sobre la víctima para humillarla, ridiculizarla o aislarla) (Herrera-López et al., 2017; Savage y Tokunaga, 2017). La forma en la que cada episodio de ciberacoso se produce y se difunde por la red, genera un importante impacto psicológico y social, a corto y largo plazo, en todos los implicados (Alonso y Romero, 2020; Estévez et al., 2019).

Surge así la necesidad de saber qué lleva a un individuo a convertirse en ciberperpetrador, entendiendo la ciberperpetración como la práctica de estos comportamientos intimidatorios, violentos y/o abusivos realizados de forma tanto síncrona como asíncrona contra otra persona en el espacio virtual (Astor y Benbenishty, 2018). Comprender la ciberperpetración supone considerar de forma conjunta factores de riesgo y factores protectores, ya que, de esta forma, se podrán orientar eficazmente las actuaciones de prevención e intervención frente a este fenómeno.

Respecto a los factores de riesgo, numerosos trabajos han tratado de identificar los factores individuales y de personalidad que podrían predisponer al desarrollo de conductas de ciberperpetración. Los resultados de estos estudios se han recogido en diferentes metaanálisis en los que se destaca el acoso tradicional y la cibervictimización previa, el uso de Internet y las creencias sobre la agresividad como las variables con mayor valor predictivo (Chen et al., 2017; Guo, 2016; Kowalski et al., 2014). Otros factores menos destacados, pero también

con gran fuerza explicativa han sido la autoestima (Palermi et al., 2017), la estabilidad emocional y el neuroticismo (Xiao et al., 2019) o el autocontrol (Peterson y Densley, 2017). Centrándonos en uno de los más investigados (el uso de Internet), la literatura científica pone de manifiesto que variables como la frecuencia y el tiempo de exposición, así como el uso problemático de los recursos *online*, predicen la ciberperpetración (Martínez-Ferrer et al., 2018; Yudes et al., 2020). Se considera que la persona tiene un uso problemático cuando este es excesivo, compulsivo o incontrolado (Caplan, 2010), lo que genera un fuerte impacto negativo sobre el bienestar y ajuste psicológicos (Machimbarrena et al., 2019). Así, el uso problemático de Internet puede provocar alteración de los estados de ánimo, problemas anímicos (por ejemplo, ansiedad, depresión, baja autoestima) e interferir en la vida académica y familiar (Casaló y Escario, 2019; Vila et al., 2018). Todo ello (la fuerte relación predictiva con el ciberacoso y las consecuencias que genera) ha llevado al estudio de las características de personalidad que podrían influir en la adecuada gestión del uso de las TIC y/o problemas derivados en edades tempranas (Wilmer y Chein, 2016). Así, se ha establecido que condiciones personales previas, como el afecto negativo (Müller et al., 2017), la baja autoestima y la hostilidad (Fumero et al., 2018), o el desajuste en la habilidad para manejar el estrés y la impulsividad cognitiva (De la Villa y Fernández, 2018) predisponen al uso problemático de Internet (Rial et al., 2018) y, con ello, a una peor salud mental (Aznar et al., 2020). Los datos evidencian igualmente la relación con factores interpersonales, como los problemas entre iguales y la

ineficacia en la expresión de habilidades comunicativas y relacionales (Pedrero et al., 2018). En general, el uso problemático de Internet se relaciona con un bajo bienestar subjetivo (Casale et al., 2015) y menor satisfacción con la vida (Arrivillaga et al., 2020).

Respecto a los factores protectores, la investigación se ha orientado principalmente hacia variables familiares y contextuales que podrían prevenir dicha problemática y sus consecuencias, siendo escasos los estudios centrados en comprender los factores psicológicos implicados. En los últimos años, un constructo de personalidad sobre el que se ha puesto el foco de interés ha sido el de las autovaloraciones centrales (CSE), ampliamente estudiado en el área laboral por su influencia sobre la satisfacción vital (He et al., 2014). Las CSE representan las valoraciones, positivas y negativas, que las personas hacen sobre sí mismas, sobre sus competencias y sus capacidades. Este constructo de orden superior está compuesto por cuatro rasgos de personalidad bien establecidos en la literatura científica y estrechamente relacionados conceptualmente: autoestima, autoeficacia generalizada, locus de control y estabilidad emocional (neuroticismo) (Judge et al., 2003). Las CSE positivas implican alta autoestima y autoeficacia generalizada, bajo neuroticismo y un locus de control interno. Por lo que puede decirse que las personas con puntuaciones más elevadas en CSE revelan un buen ajuste psicológico y estabilidad emocional (Judge et al., 2003; Rey et al., 2012). En esencia, y aunque los estudios con adolescentes son aún escasos, se considera un constructo muy relacionado con la resiliencia (Fínez y Morán, 2017), encontrando que aquellos jóvenes que puntúan más alto

en CSE manejan mejor las situaciones adversas (Elliott et al., 2013), experimentando además menos estrés, emociones extremas o agotamiento físico (Kammeyer-Mueller et al., 2009). Es así como las CSE se plantean como un importante predictor del comportamiento (Judge et al., 2003). De hecho, resultados recientes apuntan al papel protector que ejercen sobre el uso problemático de Internet. Aunque pocos estudios han proporcionado evidencia directa de dicha relación, sí se ha explorado su papel mediador a través de otras variables personales o familiares. La literatura revela que las relaciones interpersonales predicen la adicción a Internet, pero las CSE parecen ser una variable mediadora de gran peso en esta relación (Xinyu, 2017). De la misma forma, se ha establecido su papel mediador en la relación entre la timidez, variable predictora del uso problemático de Internet, y la satisfacción con la vida (Ye et al., 2019). En otra línea de investigaciones relacionadas, se ha observado mayor tendencia a desarrollar juego *online* patológico en aquellos jóvenes que han experimentado más rechazo por sus progenitores a una edad temprana, y en consecuencia han desarrollado CSE más negativas (Bussone et al., 2020).

Igualmente, existen datos a partir del análisis por separado de los diferentes componentes de las CSE, así, la gravedad del uso problemático de Internet se ha asociado a una autoestima y autocontrol más pobres en jóvenes de entre 11 y 20 años (Mei et al., 2016) y a mayor neuroticismo (Xiao et al., 2019). Por el contrario, se ha constatado mayor autoeficacia en adolescentes que muestran una remisión espontánea de este uso problemático (Wartberg y Lindenberg, 2020).

Teniendo en cuenta lo expuesto, el presente estudio fue diseñado para dar respuesta a los interrogantes sobre el papel de las CSE en el desarrollo de conductas de riesgo fuertemente vinculadas a la ciberperpetración. El objetivo fue: a) examinar la relación entre CSE, uso problemático de Internet y ciberperpetración en una muestra de adolescentes ciberacosadores españoles y, más concretamente, b) determinar si las CSE moderan la influencia del uso problemático de Internet sobre la ciberperpetración.

Basándonos en la evidencia existente, partimos de la hipótesis de que el uso problemático de Internet correlacionará positivamente con la ciberperpetración y negativamente con las CSE, por lo tanto, las puntuaciones más altas en CSE podrán moderar el efecto del uso problemático de Internet sobre la implicación en ciberperpetración. Así, al igual que se ha visto que determinadas características de personalidad suponen una mayor vulnerabilidad para desarrollar un uso problemático de Internet y con ello conductas de ciberacoso, esperamos encontrar que la capacidad de sentirse con control sobre la vida, de poder gestionar el entorno o tener una mayor autoestima podrían ser las claves para proteger de este desarrollo desadaptativo.

Un mayor conocimiento sobre los factores que pueden determinar la aparición de conductas agresivas en entornos virtuales favorecerá, por un lado, el desarrollo de estrategias de afrontamiento más eficaces, y por otro, una mayor precisión en la formulación de los objetivos de programas educativos dirigidos a prevenir la aparición

de este problema que afecta a menores de todo el mundo.

## 2. Método

### 2.1. Participantes

En el estudio participaron 2085 adolescentes de entre 12 y 18 años. De esta muestra, se seleccionaron aquellos casos que podían etiquetarse con el rol de ciberacosador (Elipse et al., 2017). La muestra final estuvo constituida por 456 agresores (21.9 % de la muestra inicial), con una edad media de 15.01 años ( $DT = 1.44$ ), siendo el 51.1 % chicas. En el momento del estudio, todos los participantes eran estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato de seis centros escolares de la provincia de Málaga (España).

### 2.2. Instrumentos

Los instrumentos seleccionados para la evaluación fueron medidas de autoinforme, con las propiedades psicométricas de fiabilidad y validez necesarias.

- *Cuestionario del Proyecto Europeo de Intervención de Ciberacoso (ECIP-Q)* (Del Rey et al., 2015; Ortega et al., 2016). Este cuestionario consta de 22 ítems para evaluar el ciberacoso. Para este estudio se utilizaron únicamente los 11 ítems referidos a la ciberperpetración. Los participantes responden en cada ítem con qué frecuencia se ha implicado en la conducta mencionada en los 2 últimos meses según una escala tipo Likert (0 = nunca; 1 = una o dos veces; 2 = una o dos veces al mes; 3 = alrededor de 1 vez a la semana; 4 = más de una vez a la semana) (ejemplo de ítem: «He colgado videos o

*fotos comprometidas de alguien en Internet, las redes sociales o WhatsApp»).* De acuerdo con la clasificación de Elipe et al. (2017), responder 0 y/o 1 en todos los ítems situaría al participante en el rol de no agresor o no implicado en ciberacoso, mientras que responder un 4 en al menos uno de los ítems lo clasificaría como agresor severo. El resto se situaría en el rol de agresores ocasionales. El índice de fiabilidad Alfa de Cronbach en este estudio fue de  $\alpha = 0.70$ .

- *Adicción a Internet* (Internet Addiction Test, IAT) (Young, 1998). Se usó la versión española (Puerta-Cortés et al., 2012) que consta de 20 ítems para valorar el impacto del uso de Internet en las interacciones sociales y la vida diaria (ejemplo de ítem: «¿Con qué frecuencia sus calificaciones o actividades académicas se afectan negativamente por la cantidad de tiempo que permanece en Internet?»). Se evalúa mediante una escala tipo Likert (0 = nunca/5 = siempre). Las puntuaciones mayores de 50 son indicativas de uso problemático. El valor de consistencia interna en este estudio fue satisfactorio ( $\alpha = 0.83$ ).
- *Escala de Autovaloraciones Centrales* («Core Self-Evaluations Scale», CSES) (Judge et al., 2003). Esta escala incluye 12 ítems (6 directos o redactados de forma positiva y 6 inversos; ejemplo de ítem: «Soy capaz de afrontar la mayoría de mis problemas»), puntuados con una escala tipo Likert (1 = en total desacuerdo/5 = totalmente de acuerdo). La suma de los ítems devuelve una puntuación global de este constructo, a mayor

puntuación, mejor o más positiva es la valoración que la persona hace de sí misma. Esta escala tiene buenas propiedades psicométricas con población española (Rey et al., 2012; Rey et al., 2016). En nuestro estudio el valor de Alpha de Cronbach obtenido fue 0.71.

### 2.3. Procedimiento

Es un estudio descriptivo de corte transversal. De forma previa a la recogida de datos se contactó con los centros, que recibieron una breve explicación sobre los objetivos de la investigación. Una vez confirmados aquellos centros que participarían, se administraron los cuestionarios de forma impresa a los participantes, junto a las instrucciones e información sobre el anonimato y confidencialidad de los datos. La administración de los cuestionarios tuvo una duración de 1 hora. El estudio contó con los criterios éticos requeridos en las investigaciones realizadas con personas (Comité Ético de la Universidad de Málaga).

### 2.4. Análisis de datos

El análisis estadístico de los datos se llevó a cabo mediante SPSS 25.0 (IBP Corp, 2010). En primer lugar, con la finalidad de examinar las variables medidas, se llevaron a cabo análisis descriptivos para obtener medias, desviaciones típicas y coeficientes de correlación de Pearson. Se realizó una diferencia de medias (*t* de Student) para muestras independientes para examinar posibles diferencias entre los ciberacosadores ocasionales y severos. Seguidamente, se realizaron análisis de moderación para examinar el papel de las CSE en la relación entre uso problemático de Internet y ciberperpetración. Para ello se utilizó la extensión

para SPSS, PROCESS 3.4 (Hayes, 2018), empleando el procedimiento de *bootstrapping* con 10 000 repeticiones, mediante el que se determina si el efecto del moderador es diferente de cero a través de los intervalos de confianza del 95 %.

### 3. Resultados

#### 3.1. Análisis descriptivos y correlacionales

En primer lugar, se calculó el porcentaje de ciberacosadores ocasionales y se-

veros sobre la muestra final ( $n = 456$ ). Se clasificó como ocasional a un 74.3 % de la muestra ( $n = 339$ ) y como severo a un 25.7 % ( $n = 117$ ). La prueba  $t$  de Student (ver Tabla 1) mostró diferencias significativas en la puntuación global de ciberperpetración entre ambos grupos, pero no hubo diferencias en las variables de uso problemático de Internet ( $t(454) = -1.194$ ;  $p = .618$ ) y CSE ( $t(442) = .112$ ;  $p = .278$ ), por lo que para el resto de los análisis no se consideró el nivel de gravedad.

TABLA 1. Diferencias de medias entre ciberacosadores severos y ocasionales.

| Variables                    | Agresores Ocasionales<br>M (DT) | Agresores Severos<br>M (DT) | <i>p</i> |
|------------------------------|---------------------------------|-----------------------------|----------|
| Uso problemático de Internet | 48.67 (12.45)                   | 50.26 (12.76)               | n. s.    |
| Autovaloraciones Centrales   | 3.21 (0.54)                     | 3.20 (0.60)                 | n. s.    |
| Ciberperpetración            | 0.51 (0.30)                     | 1.06 (0.66)                 | .000     |

Nota: uso problemático de Internet [0-100]; autovaloraciones centrales [1-5]; n. s.: no significativo.

Fuente: Elaboración propia.

La Tabla 2 muestra las medias, desviaciones típicas y correlaciones  $r$  de Pearson entre las variables de estudio para la muestra de ciberacosadores. Tal y como era esperable, la ciberperpetración correlacionó, de forma significativa, positivamente con el uso problemático de

Internet y negativamente con las CSE. A su vez, las CSE correlacionaron significativamente y de forma negativa con el uso problemático de Internet. Si bien la magnitud de estas correlaciones puede considerarse baja, ya que oscilaron entre .11 y .29.

TABLA 2. Medias, desviaciones típicas y correlaciones entre las variables evaluadas.

| Variables                      | Rango     | M     | DT    | 1        | 2       | 3 |
|--------------------------------|-----------|-------|-------|----------|---------|---|
| 1-Uso problemático de Internet | [20-100]  | 49.08 | 12.53 | ---      |         |   |
| 2-Autovaloraciones Centrales   | [1.1-5]   | 3.20  | 0.55  | -0.284** | --      |   |
| 3-Ciberperpetración            | [.18-3.1] | 0.65  | 0.49  | 0.152**  | -0.106* |   |

Nota: \* $p < .05$ ; \*\* $p < .01$ .

Fuente: Elaboración propia.

### 3.2. Análisis de moderación

El posible efecto moderador de las CSE en la relación entre uso problemático de Internet y ciberperpetración en esta muestra de ciberacosadores se analizó mediante la macro de Preacher empleando el modelo 1 (Hayes, 2018). En estos análisis se incluyó la puntuación global de ciberperpetración como variable dependiente (VD),

el uso problemático de Internet como variable independiente (VI), y las CSE como variable moderadora. Se controló el efecto de la edad y sexo incluyéndolos como covariables. La interpretación de cada análisis de regresión del modelo se realiza a través de los valores del límite inferior y superior del intervalo de confianza, que pueden verse en la Tabla 3.

TABLA 3. Análisis de moderación de las autovaloraciones sobre el uso problemático de Internet.

|                                    | $\beta$  | $SE \beta$ | $R^2$   | $rR^2$  | 95 % IC       |
|------------------------------------|----------|------------|---------|---------|---------------|
| Ciberperpetración                  |          |            | 0.069** |         |               |
| Constante                          | 1.728**  | 0.517      |         |         | .712 a 2.745  |
| Edad                               | 0.004    | 0.015      |         |         | -.025 a .034  |
| Sexo                               | -0.146** | 0.045      |         |         | -.230 a -.052 |
| Uso Problemático de Internet (IAT) | -0.270   | 0.174      |         |         | -.613 a .070  |
| Autovaloraciones (CSE)             | -0.396*  | 0.140      |         |         | -.672 a -.121 |
| IAT * CSE                          | 0.128*   | 0.054      |         | 0.0119* | .021 a .235   |

Nota:  $\beta$  = coeficiente de regresión no estandarizado;  $SE \beta$  = error estándar del coeficiente  $\beta$ ;  $R^2$  = r-cuadrado;  $rR^2$  = r-cuadrado incrementada; 95 % IC = Intervalo de Confianza.

\*  $p < .05$ ; \*\*  $p < .01$ .

Fuente: Elaboración propia.

El modelo obtenido resultó significativo, aunque débil, ya que explicó el 7 % de la varianza observada en ciberperpetración ( $R^2 = .069$ ;  $F(5,438) = 6.56$ ;  $p < .01$ ). Como se observa en la Tabla 3, no hubo efecto de la covariable «edad» en el modelo final ( $p = .771$ ), pero sí de la covariable «sexo» ( $p = .001$ ). El efecto principal de uso problemático de Internet no resultó significativo al explicar la varianza en ciberperpetración ( $b = -.270$ ;  $p = .121$ ). Los resultados revelaron un efecto significativo de las CSE ( $b = -.396$ ;  $p = .004$ ), así como de la interacción uso problemático de Internet x CSE ( $rR^2 = .011$ ;  $F(1,438) = 5.58$ ;  $p = .018$ ). La rela-

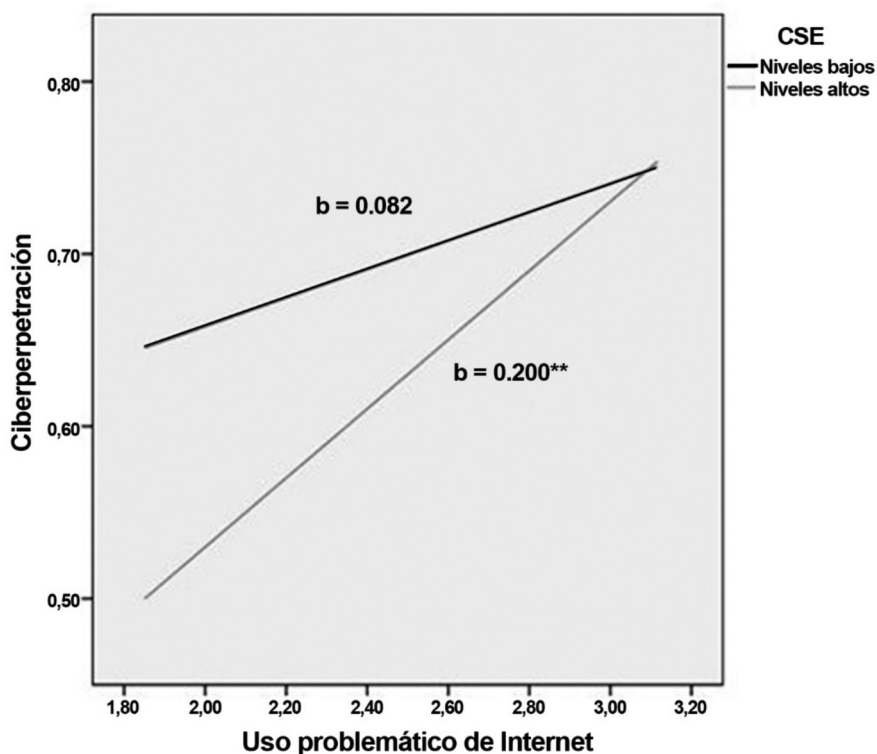
ción entre estas variables puede verse en el Gráfico 1, que muestra la relación del uso problemático de Internet sobre la ciberperpetración según el nivel de CSE.

Tal y como se aprecia en el Gráfico 1, cuando los niveles de CSE fueron bajos, la relación positiva entre uso problemático de Internet y ciberperpetración no resultó significativa ( $\beta = .082$ ;  $t(438) = 1.95$ ;  $p = .05$ ), mientras que sí lo fue a niveles altos de CSE ( $\beta = .200$ ;  $t(438) = 4.30$ ;  $p = .000$ ). Es decir, cuando el nivel de uso problemático de Internet fue bajo, hubo una mayor implicación en ciberperpetración en aque-

los participantes que también puntuaron bajo en CSE. Pero cuando el nivel de uso problemático de Internet fue alto, tanto

los participantes con altas como con bajas puntuaciones en CSE se involucraron en la misma medida en conductas de ciberacoso.

GRÁFICO 1. Relación del uso problemático de Internet y CSE como predictor de la ciberperpetración.



\*\*  $p < .01$

Fuente: Elaboración propia.

#### 4. Discusión

El ciberacoso en la adolescencia es un problema social en auge (Patchin, 2019). Los avances en la investigación sobre esta temática han sido notables en los últimos años, apreciándose la preocupación por mejorar la comprensión de este fenómeno y aportar las claves que favorezcan su prevención desde las edades más tempranas (Arnaiz et al., 2016). Sin embargo, las investigaciones sobre ciberperpetración se

orientan principalmente al estudio de los factores personales, contextuales y/o familiares que pueden predisponer a implicarse en estas conductas de agresión contra los iguales (Chen et al., 2017; Resett y Gámez-Guadix, 2017). En este sentido, se identifican lagunas en las explicaciones aportadas ya que, junto a los factores de riesgo, existen factores protectores que podrían minimizar la probabilidad de convertirse en ciberacosador. Tomando como

punto de partida la relación entre uso problemático de Internet y ciberperpetración encontrada en investigaciones previas (Martínez-Ferrer et al., 2018; Yudes et al., 2020), en este estudio se ha examinado si las autovaloraciones centrales podrían ser una de estas variables protectoras.

Los resultados obtenidos en una muestra compuesta por adolescentes de entre 12 y 18 años con altas puntuaciones en la escala de ciberacoso confirman las hipótesis planteadas acerca de la relación entre las variables estudiadas. Se observa mayor nivel de ciberperpetración al aumentar el uso problemático de Internet y menor al aumentar las puntuaciones en CSE. Asimismo, se confirma una relación significativa entre autovaloraciones más negativas y mayor uso problemático de Internet. Los resultados sobre uso problemático de Internet y ciberperpetración van en la línea de investigaciones previas (Bussone et al., 2020; Gámez-Guadix et al., 2016) y, aunque, hasta la fecha, no se ha estudiado directamente la relación entre estas variables y las CSE, sí se han destacado factores de personalidad disposicionales de estas conductas de riesgo. Centrándonos en algunas de las dimensiones que componen las CSE, se observa que tener locus de control externo se relaciona con la preferencia de las relaciones sociales *online* (Ye y Lin, 2015), así como con baja autoestima (Brewer y Kerslake, 2015). Así mismo, presentar mayores índices de neuroticismo aumenta la probabilidad de participar en comportamientos de ciberacoso (Garaigordobil, 2019) bien de forma directa o indirecta a través de otros mecanismos como la depresión (Zhang et al., 2020).

Respecto al análisis de los efectos de interacción del uso problemático de Internet y las CSE sobre la ciberperpetración, los resultados ponen de manifiesto una relación significativa y compleja. De esta forma, en los ciberacosadores con CSE más negativas (o bajas), esta variable no afecta a la relación entre uso problemático de Internet y ciberperpetración. Además, el efecto obtenido es débil, por lo que las puntuaciones de uso problemático de Internet y de perpetración de ciberacoso en estos adolescentes alcanzan niveles elevados. En consecuencia, a medida que aumenta la primera no se observan fuertes incrementos en la segunda. Por el contrario, en los ciberacosadores con CSE más altas, la interacción obtenida refleja la influencia de las CSE en la relación entre ambas variables. Así, en estos participantes, una mayor puntuación en CSE minimiza la implicación en ciberperpetración pero solo si el nivel de uso problemático de Internet es bajo. Es decir, si este nivel es alto, también hay una alta implicación en ciberperpetración. Por el contrario, si el nivel de uso problemático de Internet es bajo, disminuye considerablemente dicha implicación en agresiones *online*. Estos resultados sugieren que, en aquellos adolescentes que han actuado como ciberacosadores, pero que tienen mejor ajuste psicológico, existe menor probabilidad de agravar el uso problemático de Internet y con ello las experiencias de ciberacoso. En este sentido, la mayoría de las investigaciones demuestran que la exposición a contenidos de riesgo en Internet aumenta la probabilidad de ciberacosar (Mishna et al., 2012; Xin et al., 2018). Por tanto, estos adolescentes podrían hacer un uso más seguro de los entornos virtuales, al limitar la exposición a determinados

contenidos (violentos o de odio), controlar el estilo de comunicación *online* para no provocar nuevos conflictos, o reducir la frecuencia, diversidad o gravedad de las conductas agresivas, entre otros. Estos hallazgos ponen de relieve implicaciones prácticas muy relevantes, pues reflejan que los recursos personales dejan de tener un efecto protector si se alcanza un nivel elevado en el uso problemático de Internet, por lo que las tareas de prevención e intervención temprana cobran especial importancia.

Nuestros resultados permiten desarrollar una visión más comprehensiva sobre la aparición y el mantenimiento de conductas de ciberacoso en el contexto escolar. En concreto, estos podrían resultar de utilidad para establecer la base de programas educativos de prevención y concienciación sobre los riesgos derivados del uso no responsable de Internet y el impacto del ciberacoso en la adolescencia. Por ejemplo, algunos estudios subrayan el hecho de que los adolescentes son conscientes del uso problemático de Internet en amigos y compañeros, pero no lo identifican en ellos mismos (Díaz-Vicario et al., 2019). Por tanto, las actuaciones preventivas deberían dirigirse tanto a la sensibilización como al desarrollo o potenciación de aquellos factores intra e interpersonales que pueden evitar que la gravedad de esta problemática se intensifique. De esta forma, pueden estar orientadas a educar en el autocontrol del uso de recursos *online* (por ejemplo, gestión del tiempo, frecuencia, intensidad y contexto) (Soto et al., 2018), en habilidades sociales y comunicativas en los entornos virtuales (Muñoz-Rodríguez et al., 2020) y en recursos de afrontamiento y resolución de problemas (Shubnikova et

al., 2017). Todo ello con un doble objetivo, por un lado, aprender a usar de modo competente la tecnología, evitando usarla como un medio para descargar o escaparse de los problemas cotidianos (Tomczyk et al., 2020) y, por otro, potenciar aquellos recursos personales que actúan como factores de protección y prevención de la violencia (Garaigordobil, 2019; Zych et al., 2019).

Asimismo, la detección temprana puede minimizar el impacto de algunas conductas de riesgo ya instauradas, como se ha puesto de manifiesto en nuestros resultados. Por ello, tanto el profesorado como los equipos de orientación deben jugar un papel activo en las actuaciones preventivas. Los métodos de *screening* se convierten en una herramienta básica para la detección del alumnado con un perfil de riesgo por presentar, por ejemplo, autovaloraciones negativas, esto es, menor autoestima y autoeficacia, locus de control externo o mayor tendencia a experimentar emociones negativas. Las intervenciones orientadas a reforzar algunos de estos componentes podría ayudar igualmente a garantizar el desarrollo positivo y bienestar psicosocial dentro y fuera de las aulas. La gestión emocional es decisiva en dicho desarrollo en la adolescencia (Reina y Oliva, 2015). Los adolescentes emocionalmente menos inteligentes muestran mayor agresividad conductual, siendo más conflictivas las interacciones sociales a medida que disminuyen sus habilidades de regulación emocional (Larraz et al., 2020). En base a esto, una forma de trabajar las CSE es hacerlo a través de la educación emocional por los beneficios que esta aporta al desarrollo del ajuste psicológico y los niveles de satisfacción vital.

Este estudio presenta una serie de limitaciones entre las que destacamos las siguientes: 1) pese a que la muestra inicial ha sido amplia, la muestra final de ciberacosadores con la que se han realizado los análisis es limitada, por lo que los resultados podrían ser difíciles de generalizar; 2) las medidas utilizadas para la recogida de información han sido de autoinforme, esto podría afectar a los resultados, por la deseabilidad social y porque alguno de los ítems haya resultado complejo de responder dependiendo de la edad; y 3) no podemos olvidar que se trata de un estudio transversal, en el que se recogen medidas sobre un período puntual en la vida de la persona. Finalmente, aunque nuestros hallazgos subrayan el papel moderador de la CSE en el vínculo entre uso problemático de Internet y las conductas de ciberperpetración, debemos subrayar que el porcentaje de varianza explicada por nuestro modelo y, específicamente, por la interacción entre CSE y uso problemático de Internet es muy modesta ( $rR^2 = .01$ ). Estos resultados sugieren que otras dimensiones psicoeducativas y personales pueden estar influyendo en los niveles de ciberperpetración y, por tanto, deberían ser objeto de futuras investigaciones en enfoques más comprehensivos. No obstante, los efectos de interacción pequeños, como los del presente estudio, no deberían ser descartados, especialmente cuando los aspectos académicos o personales examinados son importantes para el colectivo y, además, son explicados por diferentes dimensiones, sus efectos principales y sus interacciones (Meyer et al., 2001). Dado que la estimación de estas interacciones significativas es generalmente baja, incluso una apor-

tación adicional de un 1 % a la varianza total son consideradas dignas de mención y de estudio por su contribución a la explicación final del fenómeno en cuestión (McClelland y Judd, 1993).

## 5. Conclusiones

Los resultados de este estudio apoyan la evidencia previa sobre la asociación entre factores de riesgo o vulnerabilidad e implicación en conductas de ciberperpetración, pero también los extienden al aportar nuevos datos sobre el papel protector que ejercen los recursos personales. Los hallazgos obtenidos revelan los beneficios que tienen determinadas características de personalidad a la hora de frenar el uso problemático de Internet en adolescentes que ya han actuado como ciberacosadores. En este sentido, como se ha puesto de manifiesto, a medida que el uso problemático de Internet en ciberacosadores alcanza niveles elevados, los factores protectores dejan de tener efecto. Cabe destacar la relevancia de promover actuaciones preventivas que impidan el establecimiento de conductas desadaptativas o de riesgo derivadas de las nuevas formas de comunicación. Solo de esta forma, con medidas de prevención, gestión e intervención en las fases iniciales de estas problemáticas se podrán minimizar sus efectos. El objetivo último respecto a estos problemas que se inician en la infancia y adolescencia es impedir su aparición o al menos evitar que ciertos eventos que pueden ocurrir de manera puntual se conviertan en crónicos, garantizando así el bienestar psicosocial y satisfacción vital en esta etapa del desarrollo, pero también en las posteriores.

## Referencias bibliográficas

- Alonso, C. y Romero, E. (2020). Estudio longitudinal de predictores y consecuencias del ciberacoso en adolescentes españoles. *Behavioral Psychology*, 28 (1), 73-93.
- Arnaiz, P., Cerezo, F., Giménez, A. M. y Maquilón, J. J. (2016). Conductas de ciberadicción y experiencias de cyberbullying entre adolescentes. *Anales de Psicología*, 32 (3), 761-769. <https://doi.org/10.6018/analesps.32.3.217461>
- Arrivillaga, C., Rey, L. y Extremera, N. (2020). Uso problemático del smartphone y ajuste psicológico en adolescentes: el papel clave de la Inteligencia Emocional. *Know and Share Psychology*, 1 (4), 147-158. <https://doi.org/10.25115/kasp.v1i4.4258>
- Astor, R. A. y Benbenishty, R. (2018). Bullying, school violence, and climate in evolving contexts: Culture, organization, and time [Intimidación, violencia escolar y ambiente en contextos cambiantes: Cultura, organización y tiempo]. En *Bullying, school violence, and climate in evolving contexts: Culture, organization, and time* (pp. 156-182). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oso/9780190663049.001.0001>
- Aznar, I., Kopecký, K., Romero, J. M., Cáceres, M. P. y Trujillo, J. M. (2020). Patologías asociadas al uso problemático de internet. Una revisión sistemática y metaanálisis en WOS y Scopus. *Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, Bibliotecología e Información*, 34 (82), 229-253. <https://doi.org/10.22201/ibi.24488321xe.2020.82.58118>
- Barlett, C. P., Seyfert, L. W., Simmers, M. M., Hsueh Hua Chen, V., Cavalcanti, J. G., Krahé, B., Suzuki, K., Warburton, W. A., Wong, R. Y. M., Pimentel, C. E. y Skowronski, M. (2020). Cross-cultural similarities and differences in the theoretical predictors of cyberbullying perpetration: Results from a seven-country study [Similitudes y diferencias transculturales en los predictores teóricos de la perpetración del ciberacoso: resultados de un estudio en siete países]. *Aggressive Behavior*, 47 (1), 1-9. <https://doi.org/10.1002/ab.21923>
- Bisqueria, R. y Hernández, S. (2017). Psicología positiva, educación emocional y el Programa Aulas Felices. *Papeles Del Psicólogo*, 38 (1), 58-65. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2017.2822>
- Brewer, G. y Kerslake, J. (2015). Cyberbullying, self-esteem, empathy and loneliness [Ciberacoso, autoestima, empatía y soledad]. *Computers in Human Behavior*, 48, 255-260. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.01.073>
- Bussone, S., Trentini, C., Tambelli, R. y Carola, V. (2020). Early-life interpersonal and affective risk factors for pathological gaming [Factores de riesgo interpersonales y afectivos en la vida temprana para el juego patológico]. *Frontiers in Psychiatry*, 11 (423), 1-9. <https://doi.org/10.3389/fpsyt.2020.00423>
- Caplan, S. E. (2010). Theory and measurement of generalized problematic Internet use: A two-step approach [Teoría y medición del uso problemático generalizado de Internet: un enfoque en dos etapas]. *Computers in Human Behavior*, 26 (5), 1089-1097. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2010.03.012>
- Casale, S., Lecchi, S. y Fioravanti, G. (2015). The association between psychological well-being and problematic use of internet communicative services among young people [La asociación entre el bienestar psicológico y el uso problemático de los servicios comunicativos de Internet entre los jóvenes]. *Journal of Psychology: Interdisciplinary and Applied*, 149 (5), 480-497. <https://doi.org/10.1080/00223980.2014.905432>
- Casaló, L. V. y Escario, J. J. (2019). Predictors of excessive internet use among adolescents in Spain: The relevance of the relationship between parents and their children [Predictores del uso excesivo de Internet entre los adolescentes en España: la relevancia de la relación entre padres e hijos]. *Computers in Human Behavior*, 92, 314-351. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2018.11.042>
- Chen, L., Ho, S. S. y Lwin, M. O. (2017). A meta-analysis of factors predicting cyberbullying perpetration and victimization: From the social cognitive and media effects approach [Un meta-análisis de los factores que predicen la perpetración y victimización del ciberacoso: desde el enfoque cognitivo social y de efectos mediáticos]. *New Media and Society*, 19 (8), 1194-1213. <https://doi.org/10.1177/1461444816634037>
- De la Villa, M. y Fernández, S. (2018). Uso problemático de internet en adolescentes españoles y su relación con autoestima e impulsividad. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 37 (1), 103-119. <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.5029>

- Del Rey, R., Casas, J. A., Ortega-Ruiz, R., Schultze-Krumbholz, A., Scheithauer, H., Smith, P., Thompsone, F., Barkoukif, V., Tsorbatzoudisf, H., Brighig, A., Guarinig, A., Pyžalskih, J. y Plichta, P. (2015). Structural validation and cross-cultural robustness of the European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire [Validación estructural y solidez transcultural del Cuestionario del Proyecto Europeo de Intervención contra el Ciberacoso]. *Computers in Human Behavior*, 50, 141-147. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.03.065>
- Díaz-Vicario, A., Mercader, C. y Gairín, J. (2019). Uso problemático de las TIC en adolescentes. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 21, 1-11. <https://doi.org/10.24320/redie.2019.21.e07.1882>
- Elipe, P., de la Oliva, M. y del Rey, R. (2017). Homophobic bullying and cyberbullying: Study of a silenced problem [Acoso homóforo y ciberacoso: estudio de un problema silenciado]. *Journal of Homosexuality*, 65 (5), 672-686. <https://doi.org/10.1080/00918369.2017.1333809>
- Elliott, D. C., Kaliski, P., Burrus, J. y Roberts, R. D. (2013). Exploring adolescent resilience through the lens of core self-evaluations [Explorando la resiliencia de los adolescentes a través de la lente de las autoevaluaciones básicas]. En S. Prince y D. Saklofske (Eds.), *Resilience in Children, Adolescents, and Adults* (pp. 199-212). Springer. [https://doi.org/10.1007/978-1-4614-4939-3\\_15](https://doi.org/10.1007/978-1-4614-4939-3_15)
- Estévez, E., Estévez, J. F., Segura, L. y Suárez, C. (2019). The influence of bullying and cyberbullying in the psychological adjustment of victims and aggressors in adolescence [La influencia del bullying y el ciberbullying en el ajuste psicológico de víctimas y agresores en la adolescencia]. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16 (2080), 1-16. <https://doi.org/10.3390/ijerph16122080>
- Fínez, M. J. y Morán, C. (2017). Resiliencia y autovaloraciones esenciales: Estudio comparativo en adolescentes y jóvenes. *Psychology, Society and Education*, 9 (3), 347-356. <https://doi.org/10.25115/psye.v9i3.857>
- Fumero, A., Marrero, R. J., Voltes, D. y Peñate, W. (2018). Personal and social factors involved in internet addiction among adolescents: A meta-analysis [Factores personales y sociales implicados en la adicción a Internet entre los adolescentes: un meta-análisis]. *Computers in Human Behavior*, 86, 387-400. <https://doi.org/10.1016/J.CHB.2018.05.005>
- Gámez-Guadix, M., Borrajo, E. y Almendros, C. (2016). Risky online behaviors among adolescents: Longitudinal relations among problematic Internet use, cyberbullying perpetration, and meeting strangers online [Comportamientos de riesgo en línea entre los adolescentes: Relaciones longitudinales entre el uso problemático de Internet, la perpetración de ciberacoso y el encuentro con extraños en línea]. *Journal of Behavioral Addictions*, 5 (1), 100-107. <https://doi.org/10.1556/2006.5.2016.013>
- Garaigordobil, M. (2019). Prevención del cyberbullying: variables personales y familiares predictoras de ciberagresión. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 6 (3), 9-17.
- Garmendia, M., Jiménez, E. y Larrañaga, N. (2019). Bullying y cyberbullying: victimización, acoso y daño. Necesidad de intervenir en el entorno escolar. **revista española de pedagogía**, 77 (273), 295-312. <https://doi.org/10.22550/REP77-2-2019-08>
- Guo, S. (2016). A meta-analysis of the predictors of cyberbullying perpetration and victimization [Un meta-análisis de los predictores de la perpetración y victimización del ciberacoso]. *Psychology in the Schools*, 53 (4), 432-453.
- He, D., Shi, M. y Yi, F. (2014). Mediating effects of affect and loneliness on the relationship between core self-evaluation and life satisfaction among two groups of chinese adolescents [Efectos mediadores del afecto y la soledad en la relación entre la autoevaluación básica y la satisfacción vital entre dos grupos de adolescentes chinos]. *Social Indicators Research*, 119 (2), 747-756. <https://doi.org/10.1007/s11205-013-0508-3>
- Hayes, A. F. (2018). *Introduction to mediation, moderation, and conditional process analysis. A regression-based approach* [Introducción a la mediación, la moderación y el análisis de procesos condicionales. Un enfoque basado en la regresión]. Guilford Press.
- Herrera-López, M., Romera, E. y Ortega-Ruiz, R. (2017). Bullying y cyberbullying en Colombia: coocurrencia en adolescentes escolarizados. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 49 (3), 163-172. <https://doi.org/10.1016/j.rlp.2016.08.001>

- Judge, T. A., Erez, A., Bono, J. E. y Thoresen, C. J. (2003). The core self-evaluations scale: development of a measure [La escala de autoevaluaciones básicas: desarrollo de una medida]. *Personnel Psychology*, 56 (2), 303-331. <https://doi.org/10.1111/j.1744-6570.2003.tb00152.x>
- Kammeyer-Mueller, J. D., Judge, T. A. y Scott, B. A. (2009). The role of core self-evaluations in the coping process [El papel de las autoevaluaciones básicas en el proceso de afrontamiento]. *Journal of Applied Psychology*, 94 (1), 177-195. <https://doi.org/10.1037/a0013214>
- Kowalski, R., Giumetti, G. W., Schroeder, A. N. y Lattanner, M. R. (2014). Bullying in the digital age: A critical review and meta-analysis of cyberbullying research among youth [El acoso en la era digital: una revisión crítica y un meta-análisis de la investigación sobre el ciberacoso entre los jóvenes]. *Psychological Bulletin*, 140 (4), 1073-1137. <https://doi.org/10.1037/a0035618>
- Kowalski, R., Limber, S. P. y McCord, A. (2019). A developmental approach to cyberbullying: Prevalence and protective factors [Un enfoque evolutivo del ciberacoso: prevalencia y factores de protección]. *Aggression and Violent Behavior*, 45, 20-32. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2018.02.009>
- Larraz, N., Urbon, E. y Antoñanzas, J. L. (2020). La satisfacción con la familia y su relación con la agresividad y la inteligencia emocional en adolescentes. *Know and Share Psychology*, 1 (4), 171-179. <https://doi.org/10.25115/kasp.v1i4.4247>
- Machimbarrena, J. M., González-Cabrera, J., Ortega-Barón, J., Beranuy, M., Álvarez-Bardón, A. y Tejero, B. (2019). Profiles of problematic internet use and its impact on adolescents' health-related quality of life [Perfiles del uso problemático de Internet y su impacto en la calidad de vida relacionada con la salud de los adolescentes]. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16 (20), 3877. <https://doi.org/10.3390/ijerph16203877>
- Mäkikangas, A., Feldt, T., Kinnunen, U. y Mauno, S. (2013). Does personality matter? A review of individual differences in occupational well-being [¿Importa la personalidad? Una revisión de las diferencias individuales en el bienestar laboral]. En A. Bakker (Ed.), *Advances in Positive Organizational Psychology* (pp. 107-143). Emerald Publishing Limited. [https://doi.org/10.1108/S2046-410X\(2013\)0000001008](https://doi.org/10.1108/S2046-410X(2013)0000001008)
- Martínez-Ferrer, B., Moreno, D. y Musitu, G. (2018). Are adolescents engaged in the problematic use of social networking sites more involved in peer aggression and victimization? [¿Están los adolescentes que hacen un uso problemático de las redes sociales más implicados en la agresión y victimización por parte de sus compañeros?] *Frontiers in Psychology*, 9 (801), 1-13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.00801>
- McClelland, G. y Judd, C. (1993). Statistical difficulties of detecting interactions and moderator effects [Dificultades estadísticas para detectar interacciones y efectos moderadores]. *Psychological Bulletin*, 114 (2), 376-390. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.114.2.376>
- Mei, S., Yau, Y. H. C., Chai, J., Guo, J. y Potenza, M. N. (2016). Problematic Internet use, well-being, self-esteem and self-control: Data from a high-school survey in China [Uso problemático de Internet, bienestar, autoestima y autocontrol: Datos de una encuesta en colegios de China]. *Addictive Behaviors*, 61, 74-79. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2016.05.009>
- Meyer, G., Finn, S. E., Eyde, L. D., Kay, G. G., Moreland, K. L., Dies, R. R., E. J. Eisman, T. W. Kubiszyn y Reed, G. M. (2001). Psychological testing and psychological assessment: A review of evidence and issues [Pruebas psicológicas y evaluación psicológica: una revisión de las pruebas y los problemas]. *American Psychologist*, 56 (2), 128-165. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.56.2.128>
- Mishna, F., Khoury-Kassabri, M., Gadalla, T. y Daciuk, J. (2012). Risk factors for involvement in cyberbullying: Victims, bullies and bully-victims [Factores de riesgo de participación en el ciberacoso: Víctimas, acosadores y acosadores-víctimas]. *Children and Youth Services Review*, 34 (1), 63-70. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2011.08.032>
- Müller, K. W., Dreier, M., Duven, E., Gíral, S., Beutel, M. E. y Wölfling, K. (2017). Adding clinical validity to the statistical power of large-scale epidemiological surveys on internet addiction in adolescence. A combined approach to investigate psychopathology and development-specific personality traits associated with Internet addiction

[Añadir validez clínica al poder estadístico de las encuestas epidemiológicas a gran escala sobre la adicción a Internet en la adolescencia. Un enfoque combinado para investigar la psicopatología y el desarrollo - rasgos de personalidad específicos asociados a la adicción a Internet.]. *The Journal of Clinical Psychiatry*, 78 (3), 244-251.

Muñoz-Rodríguez, J. M., Torrijos, P., Serrate, S. y Murciano, A. (2020). Entornos digitales, conectividad y educación. Percepción y gestión del tiempo en la construcción de la identidad digital de la juventud | *Digital environments, connectivity and education: Time perception and management in the construction of young people's digital identity. revista española de pedagogía*, 78 (277), 457-475. <https://doi.org/10.22550/REP78-3-2020-07>

Ortega, R., del Rey, R. y Casas, J. A. (2016). Evaluar el bullying y el cyberbullying: validación española del EBIP-Q y del ECIP-Q. *Psicología Educativa*, 22 (1), 77-79. <https://doi.org/10.1016/j.pse.2016.01.004>

Palermi, A. L., Servidio, R., Bartolo, M. G. y Costabile, A. (2017). Cyberbullying and self-esteem: An Italian study [Ciberacoso y autoestima: Un estudio italiano]. *Computers in Human Behavior*, 69, 136-141. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.12.026>

Patchin, J. (21 de febrero de 2020). Summary of our cyberbullying research (2007-2019) [Resumen de nuestra investigación sobre el ciberacoso (2007-2019)]. *Cyberbullying Research Center*. <https://cyberbullying.org/summary-of-our-cyberbullying-research>

Pedrero, E. J., Ruiz-Sánchez, J., Rojo, G., Llanero, M., Pedrero-Aguilar, J., Morales-Alonso, S. y Puerta, C. (2018). Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC): uso problemático de internet, videojuegos, teléfonos móviles, mensajería instantánea y redes sociales mediante el MULTICAGE-TIC. *Adicciones*, 30 (1), 19-32. <https://doi.org/10.20882/adicciones.806>

Peterson, J. y Densley, J. (2017). Cyberviolence: What do we know and where do we go from here? [Ciberviolencia: ¿Qué sabemos y hacia dónde vamos?] *Aggression and Violent Behavior*, 34, 193-200. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2017.01.012>

Puerta-Cortés, D. X., Carbonell, X. y Chamarro, A. (2012). Análisis de las propiedades psicométricas de la versión en español del Internet Addiction

Test. *Trastornos Adictivos*, 14 (4), 99-104. [https://doi.org/10.1016/S1575-0973\(12\)70052-1](https://doi.org/10.1016/S1575-0973(12)70052-1)

Reina, M. y Oliva, A. (2015). De la competencia emocional a la autoestima y satisfacción vital en adolescentes. *Behavioral Psychology*, 23 (2), 345-359.

Resett, S. y Gámez-Guadix, M. (2017). Traditional bullying and cyberbullying: Differences in emotional problems, and personality. Are cyberbullies more Machiavellians? [Acoso tradicional y ciberacoso: diferencias en los problemas emocionales y en la personalidad. ¿Son los ciberacosadores más maquiavélicos?] *Journal of Adolescence*, 61, 113-126. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2017.09.013>

Rey, L., Extremiera, N. y Durán, M. A. (2012). Core self-evaluations, meta-mood experience, and happiness: Tests of direct and moderating effects [Autoevaluaciones básicas, experiencia meta-emocional y felicidad: Pruebas de efectos directos y moderadores]. *Personality and Individual Differences*, 53 (3), 207-212. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2012.03.009>

Rey, L., Extremiera, N. y Peláez-Fernández, M. A. (2016). Linking social support to psychological distress in the unemployed: The moderating role of core self-evaluations [La relación entre el apoyo social y el malestar psicológico de los desempleados: el papel moderador de las autoevaluaciones básicas]. *Social Indicators Research*, 127, 435-445. <https://doi.org/10.1007/s11205-015-0958-x>

Rial, A., Golpe, S., Isorna, M., Braña, T. y Gómez, P. (2018). Minors and problematic Internet use: Evidence for better prevention [Menores y uso problemático de Internet: pruebas para una mejor prevención]. *Computers in Human Behavior*, 87, 140-145. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2018.05.030>

Savage, M. W. y Tokunaga, R. S. (2017). Moving toward a theory: Testing an integrated model of cyberbullying perpetration, aggression, social skills, and Internet self-efficacy [Avanzando hacia una teoría: comprobación de un modelo integrado de perpetración de ciberacoso, agresión, habilidades sociales y autoeficacia en Internet]. *Computers in Human Behavior*, 71, 353-361. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2017.02.016>

Shubnikova, E., Khuzaikhetov, A. y Khanolainen, D. (2017). Internet-addiction of adolescents:

- Diagnostic problems and pedagogical prevention in the educational environment [La adicción de los adolescentes a Internet: Problemas de diagnóstico y prevención pedagógica en el ámbito educativo]. *Eurasia Journal of Mathematics, Science and Technology Education*, 13 (8), 5261-5271. <https://doi.org/10.12973/eurasia.2017.01001a>
- Smith, P. K. (2015). The nature of cyberbullying and what we can do about it [La naturaleza del ciberacoso y lo que podemos hacer al respecto]. *Journal of Research in Special Education Needs*, 15 (3), 176-184. <https://doi.org/10.1111/1471-3802.12114>
- Soto, A., de Miguel, N. y Pérez, V. (2018). Abordaje de adicciones a nuevas tecnologías: una propuesta de intervención en contexto escolar y tratamiento de rehabilitación. *Papeles del Psicólogo*, 39 (2), 120-126. <https://doi.org/10.23923/pap-psicol2018.2867>
- Tomczyk, Ł., Szyszka, M. y Stoś, L. (2020). Problematic Internet use among youths [Uso problemático de Internet entre los jóvenes]. *Education Sciences*, 10 (6), 161. <https://doi.org/10.3390/educsci10060161>
- Vila, M. M., Carballo, J. L. y Coloma, A. (2018). Rendimiento académico y cognitivo en el uso problemático de internet. *Adicciones*, 30 (2), 101-110. <https://doi.org/10.20882/adicciones.844>
- Wartberg, L. y Lindenberg, K. (2020). Predictors of spontaneous remission of problematic internet use in adolescence: A one-year follow-up study [Predictores de la remisión espontánea del uso problemático de Internet en la adolescencia: un estudio de seguimiento durante un año]. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17 (2), 448. <https://doi.org/10.3390/ijerph17020448>
- Wilmer, H. y Chein, J. M. (2016). Mobile technology habits: Patterns of association among device usage, intertemporal preference, impulse control, and reward sensitivity [Hábitos de uso de la tecnología móvil: patrones de asociación entre el uso de dispositivos, la preferencia intertemporal, el control de los impulsos y la sensibilidad a la recompensa]. *Psychonomic Bulletin and Review*, 23 (5), 1607-1614. <https://doi.org/10.3758/s13423-016-1011-z>
- Wray-Lake, L., Syvertsen, A. K. y Flanagan, C. A. (2016). Developmental change in social responsibility during adolescence: An ecological perspective [Cambio evolutivo en la responsabilidad social durante la adolescencia: una perspectiva ecológica]. *Developmental Psychology*, 52 (1), 130-142. <https://doi.org/10.1037/dev0000067>
- Xiao, J., Li, D., Jia, J., Wang, Y., Sun, W. y Li, D. (2019). The role of stressful life events and the big five personality traits in adolescent trajectories of problematic Internet use [El papel de los acontecimientos vitales estresantes y de los cinco grandes rasgos de personalidad en las trayectorias de uso problemático de Internet en los adolescentes]. *Psychology of Addictive Behaviors*, 33 (4), 360-370. <https://doi.org/10.1037/adb0000466>
- Xin, M., Xing, J., Pengfei, W., Houru, L., Mengcheng, W. y Hong, Z. (2018). Online activities, prevalence of Internet addiction and risk factors related to family and school among adolescents in China [Actividades en línea, prevalencia de la adicción a Internet y factores de riesgo relacionados con la familia y la escuela entre los adolescentes de China]. *Addictive Behaviors Reports*, 7, 14-18. <https://doi.org/10.1016/j.abrep.2017.10.003>
- Xinyu, R. (2017). *The influence of peer relationship of college students on internet addiction: The mediating effect of core self-evaluations* [La influencia de la relación con los compañeros de los estudiantes universitarios en la adicción a Internet: el efecto mediador de las autoevaluaciones fundamentales]. China National Knowledge Infrastructure. [https://en.cnki.com.cn/Article\\_en/CJFDTotal-XLJS201709002.htm](https://en.cnki.com.cn/Article_en/CJFDTotal-XLJS201709002.htm)
- Ye, B., Li, L., Ma, T., Gao, L., Sheen, D., Liu, M., Wang, X. y Yang, Q. (2019). The effect of shyness on life satisfaction among Chinese college students: A moderated mediation model [El efecto de la timidez en la satisfacción vital de los estudiantes universitarios chinos: Un modelo de mediación moderada]. *Current Psychology*, 1-9. <https://doi.org/10.1007/s12144-019-00562-w>
- Ye, Y. y Lin, L. (2015). Examining relations between locus of control, loneliness, subjective well-being, and preference for online social interaction [Examen de las relaciones entre el locus de control, la soledad, el bienestar subjetivo y la preferencia por la interacción social en línea]. *Psychological Reports*, 116 (1), 164-175. <https://doi.org/10.2466/07.09.PR0.116k14w3>

- Young, K. (1998). Internet addiction: The emergence of a new clinical disorder [Adicción a Internet: la aparición de un nuevo trastorno clínico]. *Cyberpsychology and Behavior*, 1 (3), 237-244. <https://doi.org/10.1089/cpb.1998.1.237>
- Yudes, C., Rey, L. y Extremera, N. (2020). Predictive factors of cyberbullying perpetration amongst Spanish adolescents [Factores predictivos de la perpetración del ciberacoso entre los adolescentes españoles]. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17 (11), 3967. <https://doi.org/10.3390/ijerph17113967>
- Zhang, D., Huebner, E. S. y Tian, L. (2020). Longitudinal associations among neuroticism, depression, and cyberbullying in early adolescents [Asociaciones longitudinales entre el neuroticismo, la depresión y el ciberacoso en adolescentes tempranos]. *Computers in Human Behavior*, 112, 106475. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2020.106475>
- Zych, I., Farrington, D. y Ttofi, M. (2019). Protective factors against bullying and cyberbullying: A systematic review of meta-analyses [Factores de protección contra el acoso y el ciberacoso: una revisión sistemática de meta-análisis]. *Aggression and Violent Behavior*, 45, 4-19. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2018.06.008>

## Biografía de los autores

**Carolina Yudes** es Doctora en Psicología por la Universidad de Granada. Actualmente, trabaja como Profesora del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad de Málaga (UMA). Es miembro del grupo de investigación «Recursos personales positivos, bienestar y salud en contextos aplicados (CTS-1048)» de la UMA. Autora de varias

publicaciones científicas sobre acoso y ciberacoso escolar y su relación con recursos personales positivos.



<https://orcid.org/0000-0003-4191-7336>

**Lourdes Rey** es Doctora en Psicología y Profesora titular del Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico de la Facultad de Psicología de la Universidad de Málaga y Directora del «Máster de Tratamiento Psicológico Infantil y Juvenil» de la UMA. Directora del grupo de investigación CTS-1048. Sus principales líneas de investigación son: los recursos personales positivos en el ámbito de la salud, el bienestar y el ajuste psicológico en diferentes contextos aplicados.



<https://orcid.org/0000-0003-1394-1646>

**Natalio Extremera** es Doctor en Psicología y Catedrático del Departamento de Psicología Social de la UMA. Es miembro investigador del grupo CTS-1048, además de investigador principal de diferentes proyectos de I+D sobre la evaluación y el desarrollo de recursos personales positivos. Sus principales líneas de investigación están relacionadas con habilidades emocionales, recursos personales, bienestar y estrés laboral.



<https://orcid.org/0000-0002-8874-7912>